

PROYECCIÓN DE LA VIVIENDA RURAL HACIA EL AÑO 2100 BASADO EN LA IMPLEMENTACIÓN DE ESTRATEGIAS PASIVAS BIOCLIMÁTICAS.

PROJECTION OF RURAL HOUSING TOWARDS THE YEAR 2100 BASED ON THE IMPLEMENTATION OF PASSIVE BIOCLIMATIC STRATEGIES.

ADRIANA SOFIA RUIZ SALAZAR, ORCID: 0009-0007-3637-2649.

Estudiante pregrado, Universidad Cesmag, Facultad de arquitectura y bellas artes, Programa de arquitectura, Pasto, Colombia, asruiz.9207@unicesmag.edu.co.

La proyección hacia el año 2100 se introduce en un horizonte temporal en el que las dinámicas climáticas y ambientales estarán marcadas por transformaciones significativas. En este contexto, la vivienda rural emerge como un espacio fundamental para la vida comunitaria, y la aplicación de estrategias bioclimáticas pasivas se presenta como un componente esencial para garantizar la habitabilidad dentro del confort en estos entornos. La inevitable evolución del clima y las presiones ambientales que se prevén exigen una reevaluación profunda de cómo se concibe, diseña y construye viviendas rurales. La proyección de estrategias bioclimáticas pasivas en este escenario, no solo se convierte en una respuesta necesaria a los desafíos ambientales, sino también en un compromiso activo con la resiliencia, la eficiencia energética y la preservación de la identidad cultural de las comunidades rurales.

En el presente documento, se busca indagar acerca de estrategias innovadoras que pueden permitir la adaptación de la vivienda rural a las condiciones climáticas cambiantes, priorizando el confort térmico dentro de la misma. Desde la incorporación de tecnologías avanzadas hasta el respeto por las prácticas constructivas tradicionales, este viaje nos invita a repensar la relación entre la arquitectura, el medio ambiente y las comunidades rurales, construyendo así un futuro donde las viviendas no solo resisten el paso del tiempo, sino que prosperan en armonía con la naturaleza.

En este entorno futuro, las estrategias bioclimáticas pasivas en la vivienda rural se presentan como elementos cruciales en la construcción de entornos habitables. Ante los desafíos climáticos y las transformaciones en los patrones meteorológicos que se proyectan para el porvenir, es imperativo proyectar e implementar estrategias que mitiguen el impacto ambiental y aseguren el confort de los habitantes. Con el cambio previsible en las condiciones climáticas, las estrategias bioclimáticas pasivas serán esenciales para adaptar las viviendas rurales a temperaturas extremas, eventos climáticos más frecuentes y variación en las precipitaciones. La incorporación de elementos como aislamientos térmicos, ventilación natural, y selección cuidadosa de materiales de construcción permitirá crear espacios habitables que se ajustan dinámicamente a las condiciones climáticas cambiantes. En el horizonte del 2100, tener en cuenta las variaciones climáticas y el confort térmico, serán puntos clave para el desarrollo de edificios aptos para su uso. Estrategias como la orientación adecuada de las viviendas para aprovechar la radiación solar, la captura y gestión eficiente del agua de lluvia, y el uso de materiales de construcción

aptos para la captación de luz solar, serán elementos fundamentales en la proyección de viviendas rurales en clima frío húmedo, principalmente.

La vivienda rural tradicional ha sido moldeada por prácticas constructivas arraigadas en la sabiduría ancestral, las cuales han demostrado resiliencia a lo largo del tiempo. Sin embargo, el panorama climático del siglo XXI plantea nuevos desafíos que requieren una adaptación inteligente. Incorporar materiales de construcción tradicionales con alta inercia térmica, como la piedra y el barro, que absorben y liberan calor gradualmente, contribuyendo a mantener una temperatura más constante. Al integrar estrategias pasivas y técnicas de calefacción ancestrales, se crea un paradigma de diseño que honra la rica herencia cultural mientras abraza la innovación para enfrentar los desafíos futuros.

Así mismo, se deberá también considerar la preservación de las prácticas constructivas tradicionales y la incorporación de conocimientos locales. El diseño de estrategias bioclimáticas pasivas debe ser objetivo, teniendo en cuenta las necesidades de los usuarios, para asegurar la viabilidad y aceptación de las soluciones propuestas. La visión de este entorno futuro, no solo implica un enfoque tecnológico avanzado, sino también una perspectiva cultural, participativa y centrada en la resiliencia. A través de una combinación de conocimientos tradicionales y tecnologías emergentes, se puede construir un futuro donde las viviendas rurales no solo resisten los desafíos del cambio climático, sino que prosperan en armonía con el entorno.

La combinación de diseño bioclimático inspirado en la tradición, materiales de construcción eficientes y sistemas de calefacción pasivos, revela un potencial prometedor para la habitabilidad en años futuros. Para finalizar, se puede decir que la proyección de estrategias bioclimáticas pasivas y técnicas de calefacción ancestrales en viviendas rurales para el año 2100 constituye un paso significativo hacia la creación de entornos habitables, arraigados en la herencia cultural.

PROPUESTA DE ESTRATEGIAS PASIVAS EN VIVIENDA RURAL DE CLIMA FRÍO HUMEDO: ESTUDIO DE CASO EN SAN ANTONIO, OSPINA NARIÑO.

